

Victor Hugo y el sueño del océano

La editorial sevillana El Olivo Azul publica 'Los trabajadores del mar', una de las novelas menos traducidas del escritor • En la obra, el autor reflexiona sobre la relación del hombre con la naturaleza

Braulio Ortiz / SEVILLA

El Olivo Azul continúa en su línea de rescatar textos que, pese a su calidad, han caído en ese limbo ingrato de la desmemoria. Obras que entraron en España acompañadas de una traducción que no hacía justicia a la riqueza original, o que por el capricho del mercado están ahora descatalogadas, encaran una nueva vida gracias al impulso de la editorial sevillana.

Después de acoger a otros autores como Marcel Schwob, Leonid Andreiev, Arthur Schnitzler, Joseph Conrad o Apollinaire, el catálogo se refuerza con la incorpora-

Juan José Téllez
Prologuista del libro

“Yo aprendí a imaginar con Julio Verne y Stevenson, pero aprendí a leer con gente como Stendhal y Hugo”

ción de Victor Hugo, de quien se recupera *Los trabajadores del mar*, una de las novelas más desconocidas del escritor francés.

“Produce una inmensa tristeza pensar que la naturaleza habla y que el género humano no escucha”, afirmó en una ocasión el creador de *Los miserables*. Precisamente, la tensión del hombre con los elementos es uno de los ejes sobre los que gira *Los trabajadores del mar*. No en vano, Hugo escribió este libro en la isla de Guernesey, en el Canal de la Mancha, destino en

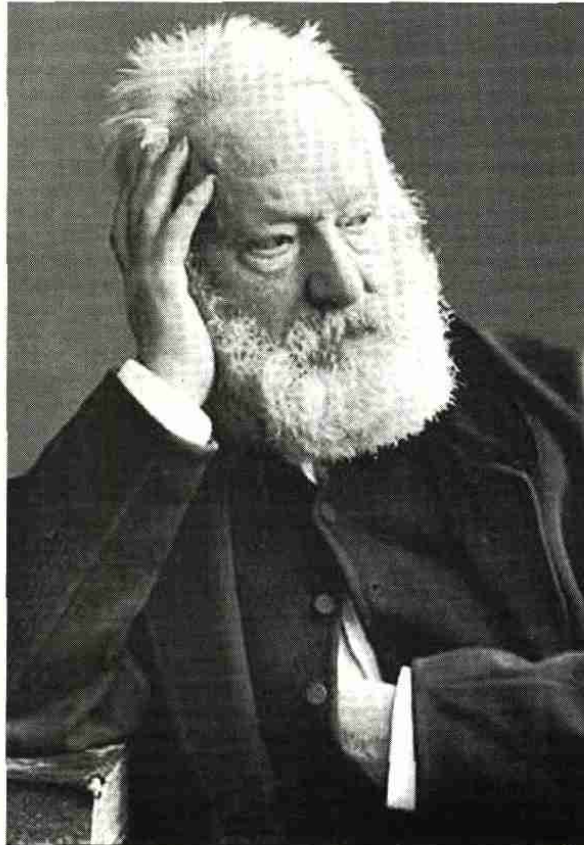
el que se mantuvo exiliado durante 15 años y donde se ambienta esta ficción.

Para Juan José Téllez, que ha redactado el prólogo de la publicación, en esta obra “se escenifica el contraste entre el hombre bueno *rousseauiano*, al que representa el pescador Gilliatt, y la maldad primigenia *volteriana*, personificada en sus vecinos, bajo el peso de las supercherías y el temor a lo que Charles Baudelaire había llamado *ya el agua monstruosa*”.

El escritor algecireño cumple con la introducción de esta novela “la deuda que tenía con Victor Hugo. Yo aprendí a imaginar con Verne o con Stevenson, pero aprendí a leer con gente como Stendhal y Hugo”, declara. En *Los trabajadores del mar*, Téllez señala al autor en el apogeo de su evolución como narrador, al Hugo “más revolucionario”, valiente en su búsqueda de una “dimensión poética, simbólica, trascendente” y moderno en los planteamientos que esgrime. “Yo creo que esta novela nos moderniza al Hugo en que se piensa habitualmente, porque quizás lo tenemos demasiado encasillado a una narrativa del XIX, y este libro es precursor de la literatura del siglo XX”, argumenta el poeta.

“Qué páginas, qué fragmentos, qué frases y, sobre todo, qué atmósfera nos regala. Esta novela, contextualizándola respecto a su obra toda, resulta absolutamente polisémica”, asegura el autor de *Main Street*, rendido ante las “numerosas interpretaciones” que tienen cabida en *Los trabajadores del mar*.

La narración “encierra muchos



Victor Hugo apuesta por trabajar una dimensión poética en esta obra. D.C.

símbolos”, defiende Téllez, especialmente en el retrato del mar, “aquel mar que aterraba a los navegantes, el del más allá y de los monstruos”. El pulpo que aparece en la trama, comentó una vez Pardo Bazán, representa la sombra, el

abismo, al mismo Lucifer. “Surge como un engendro, tiene relación con toda la mitología maléfica del mar”, apunta el prologuista. El escritor atribuye a su hermetismo que se trate de una de las novelas menos traducidas de Hugo. “La

Almada Negreiros y Strindberg, los nombres futuros

El Olivo Azul trabaja actualmente en los próximos lanzamientos. En junio sacará *Nombré de guerra*, la obra más destacada del portugués José de Almada Negreiros. El autor, nacido en 1893 y muerto en 1970, fue un intelectual polifacético, que se dedicó al dibujo, la pintura, la poesía, el teatro, la novela y el ensayo. Está considerado como una figura fundamental de la generación modernista. Ya en septiembre, El Olivo Azul publicará *Abadía Pesadilla*, de Thomas Love Peacock, en la que el novelista inglés se toma en clave de humor los rasgos del romanticismo literario. También en septiembre saldrá *La confesión de un loco*, de August Strindberg, en la que el autor de *La señorita Julia* cuenta la historia de su fallido matrimonio. La idea de la editorial es “que la calidad de la literatura sea muy alta y la edición haga honor a los textos”, según aseguró Eduardo Moreno.

historia más poderosa no es la típica, la folletinesca de la historia de amor”, reflexiona. Como Hugo, “una contradicción con patas”, *Los trabajadores del mar* es la alianza de conceptos dispares, el encuentro de mil y un matices.

Juan José Téllez difunde en un libro la 'Teoría y praxis del gadita'

Juan José Téllez no sólo es noticia por el prólogo del libro de Victor Hugo. Este poeta, narrador y ensayista, biógrafo especializado en figuras de la música y el flamenco, regresa a las librerías con una novedad de la editorial Almuzara, *Teoría y*

praxis del gadita. “Es un divertimento, una guía secreta de Cádiz”, mantiene el escritor, que opina que la ciudad es “una actitud ante la vida”. Para el autor, dentro de la gaditanía “hay elementos primitivos y fuera de la razón, pero también otros com-



portamientos que pueden ser codificados”. Del libro, la editorial cordobesa anuncia que “más allá de precisiones lingüísticas, mientras que *gaditano* es el natural de Cádiz, *gadita* pasa a denotar el que ejerce como gaditano. Antiguamente se distinguía entre tirillas y beduinos, que era como se denominaba a los habitantes del nuevo Cádiz que se extendió sobre el istmo, desde las Puertas de Tierra hasta Cor-

tadura. Hoy, ser *gadita* no es una profesión, sino un oficio *amateur*”. La promoción de este “manual de instrucciones para ser *gadita*” asegura que “amigo de los disfraces, el *gadita* acompaña el carnaval y la Semana Santa sin que le rechinen las entendederas. Quizá porque su mayor devoción religiosa sea el Cádiz C.F., sin darse cuenta que a Moliere no le sentó bien el color amarillo de la camiseta”.